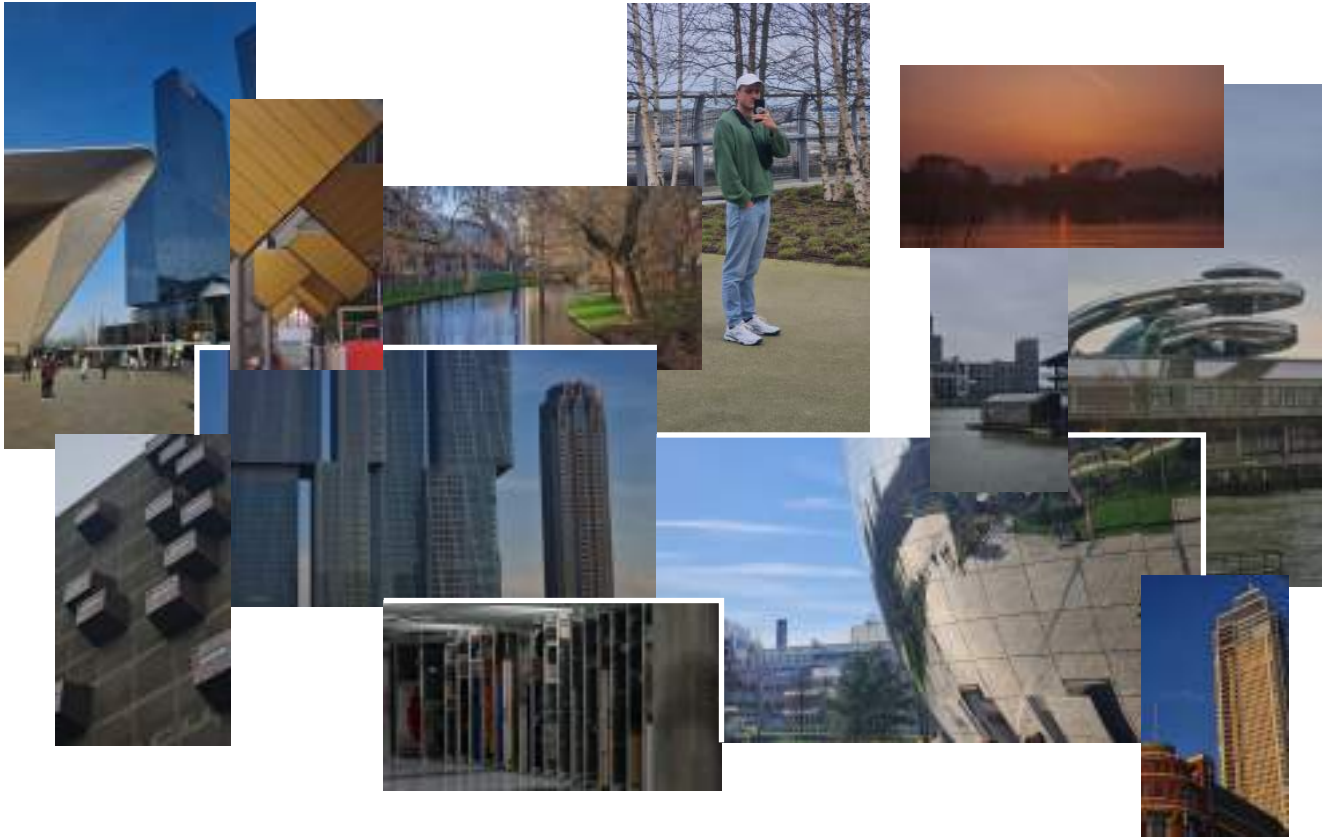


Soy
Alejandro Gualda Martínez
y esto son
6 meses de prácticas en...

MVRDV

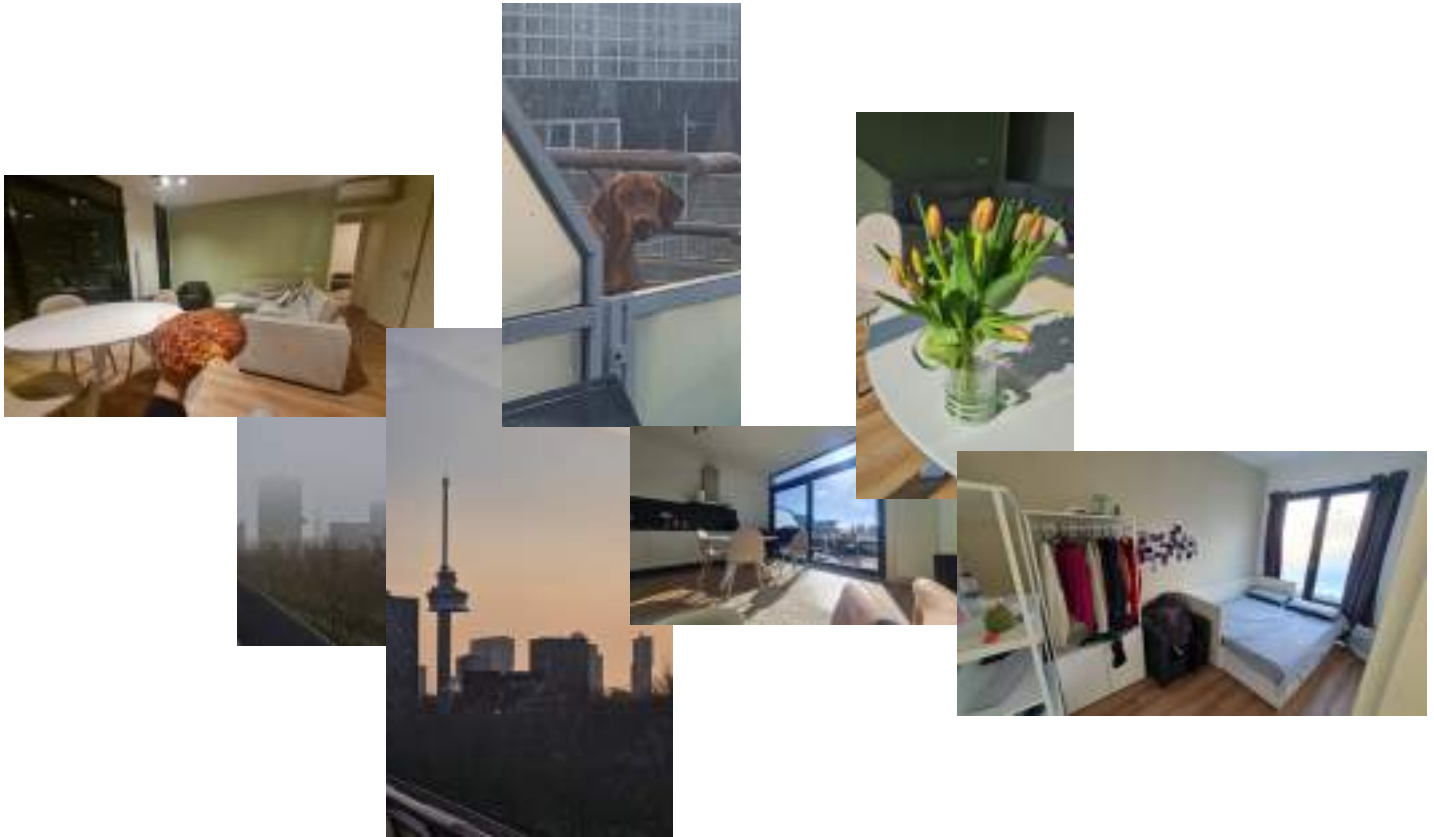


01 - La Llegada



Mi llegada a Rotterdam supuso el comienzo de una experiencia completamente nueva, tanto a nivel profesional como personal. Pasar de Alicante a una ciudad que apenas conocía implicó adaptarme rápidamente a un nuevo entorno, a otro idioma y a una forma diferente de vivir la ciudad. Durante los primeros días, entre descubrir sus calles, orientarme en bicicleta y empezar a conocer MVRDV, Rotterdam fue pasando poco a poco de ser un lugar desconocido a convertirse en mi día a día.

02 - Misión imposible: el piso



Encontrar piso en Rotterdam fue, probablemente, el primer gran proyecto de la beca: meses de búsqueda, decenas de anuncios y una cantidad considerable de mensajes sin respuesta. Cuando ya parecía que acabaría durmiendo en la oficina de MVRDV, apareció un piso justo una semana antes de venir. Y, contra todo pronóstico, no solo encontré sitio: encontré un piso bastante chulo.

03 - MVRDV



Los primeros días en MVRDV fueron una mezcla de adaptación y descubrimientos. Poco a poco tuve que acostumbrarme a trabajar en inglés, a los horarios holandeses y a un catering vegetariano que, aunque diferente al que estaba acostumbrado, terminó formando parte de la rutina. También fue interesante empezar a conocer la oficina, a los distintos equipos y la forma de trabajar de un estudio tan internacional. La búsqueda de mi supervisor fue, eso sí, un proceso algo más pausado de lo esperado: finalmente lo encontré... casi cinco meses después.

04 - El proyecto



Mi llegada al estudio Americas coincidió con un proyecto que ya llevaba cerca de tres años en desarrollo y cuyo diseño estaba prácticamente cerrado. Durante los seis meses de la beca, mi trabajo se centró principalmente en la fase de definición constructiva, trabajando en Revit sobre la modulación, modelado y cuantificación de los paneles de fachada, además de otras tareas de desarrollo del proyecto. Una vez demostré que sabía manejar Revit, parecía que había firmado un contrato vitalicio con los mullions: durante seis meses fueron, para bien o para mal, mis compañeros de escritorio. Por suerte, el equipo fue increíble, especialmente Sofía Gkegka y Sofía Rafaellia, las cuales hicieron de mi experiencia algo mucho más bonito y reconfortante, el ambiente de trabajo hizo que incluso esta relación intensiva con los mullions fuera mucho más llevadera, sin necesidad de sacrificar demasiadas horas de vida fuera de la oficina.

05 - La gente



06 - ¿Qué me llevo?



Después de seis meses, la experiencia ha terminado siendo mucho más que trabajar en MVRDV. Profesionalmente, me ha permitido conocer desde dentro el funcionamiento de un gran estudio internacional y participar durante todo este tiempo en el desarrollo constructivo de un mismo proyecto, aprendiendo a trabajar con una precisión y una escala que hasta entonces no había experimentado. Pero, probablemente, lo que más me llevo son las personas: el equipo de Americas, las Sofías griegas y todos los compañeros que hicieron que seis meses de mullions fueran bastante más llevaderos.

Fuera de la oficina, Rotterdam también terminó convirtiéndose en casa. Tuve la suerte de encontrar un grupo de españoles con los que compartir la ciudad, descubrir nuevos sitios, hacer escapadas, improvisar planes y, en definitiva, construir una pequeña vida lejos de casa. Al final, entre la arquitectura, las bicicletas, el inglés, los mullions y todas las personas que fui conociendo, lo que empezó como una beca de seis meses terminó siendo una experiencia que difícilmente podría resumir solo en lo que aprendí trabajando.

07 - Agradecimientos



Quería terminar agradeciendo especialmente a la Fundación Arquia por haber hecho posible esta experiencia y por la oportunidad de formar parte de ella. También a todos los becarios con los que he compartido estos meses, tanto los que estaban en Rotterdam como los que fui conociendo por el camino, por haber convertido una experiencia que podía haber sido mucho más solitaria en algo que recordaré con mucho cariño. Al final, además de arquitectura, MVRDV y unos cuantos miles de mullions, me llevo un montón de personas y recuerdos que han hecho que todo haya merecido la pena.